

Union College

Union | Digital Works

---

Honors Theses

Student Work

---

6-2022

## Los defectos de la perfección: Un análisis de los temas recurrentes de secretos, traumas intergeneracionales e identidades biculturales en Yo no soy tu perfecta hija mexicana

Tiffany Vembenil

*Union College - Schenectady, NY*

Follow this and additional works at: <https://digitalworks.union.edu/theses>



Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), and the [Spanish Literature Commons](#)

---

### Recommended Citation

Vembenil, Tiffany, "Los defectos de la perfección: Un análisis de los temas recurrentes de secretos, traumas intergeneracionales e identidades biculturales en Yo no soy tu perfecta hija mexicana" (2022). *Honors Theses*. 2603.

<https://digitalworks.union.edu/theses/2603>

This Open Access is brought to you for free and open access by the Student Work at Union | Digital Works. It has been accepted for inclusion in Honors Theses by an authorized administrator of Union | Digital Works. For more information, please contact [digitalworks@union.edu](mailto:digitalworks@union.edu).

Los defectos de la perfección:  
Un análisis de los temas recurrentes de secretos, traumas intergeneracionales e  
identidades biculturales en *Yo no soy tu perfecta hija mexicana*

By  
Tiffany Teresa Vembenil

\*\*\*\*\*

Submitted in partial fulfillment  
of the requirements for  
Honors in the Department of Modern Languages and Literatures  
UNION COLLEGE  
June, 2022

## **El índice de contenidos**

El índice de contenidos.....	ii
Abstract.....	iii
Introducción.....	1
Sánchez y el feminismo interseccional.....	1
La hija perfecta: El secreto y trauma intergeneracional.....	3
La mexicana americana perfecta: el equilibrio de dos identidades.....	4
Las intenciones de Sánchez.....	5
Capítulo 1: Los peligros de juzgar, el silencio y el secreto: para ser perfecta, oculta todas tus huellas.....	7
Los estereotipos sobre la ropa reveladora permiten la conducta depredadora.....	7
Los peligros de los secretos sobre asalto sexual.....	9
Cómo la mentalidad cautelosa de las generaciones mayores perpetúa la culpabilización de las víctimas.....	14
Silencio sobre temas de salud mental.....	16
Conclusión.....	17
Capítulo 2: Identidad v. conformidad: para ser perfecta, debes encajar.....	21
Resistencia a la conformidad: Por qué las minorías permanecen juntas.....	21
Valores culturales y la relación madre-hija.....	26
Conclusiones.....	31
4. Conclusiones.....	33
Obras Citadas.....	36

**ABSTRACT**

VEMBENIL, TIFFANY Los defectos de la perfección: Un análisis de los temas recurrentes de secretos, traumas intergeneracionales e identidades biculturales en *Yo no soy tu perfecta hija mexicana*  
Department of Modern Languages and Literatures, June 2022.

ADVISOR: Stephanie A. Mueller, PhD

This thesis explores the social critiques by author Erika L. Sánchez in her debut novel *Yo no soy tu perfecta hija mexicana* (2017). This is a fictional coming-of-age story of teen Julia Reyes, who is grieving the death of her “perfect” older sister. Sánchez explores intersectional feminism, describing Julia’s struggles with gender roles, power dynamics, race, and socioeconomic status.

Sánchez employs imagery and irony to critique how the judging, silence, and secrecy that younger generations learn from their community permit predatory behavior, sexual assault, and victim-blaming. However, she also shows how keeping secrets can be a necessary evil to protect loved ones. Sánchez also uses the dynamic between Julia and her loving parents to show the relationship between secrets and intergenerational trauma and the impact on parent-daughter relationships. She also highlights the impact of balancing two cultural identities on an individual’s relationships. Julia’s connections with Connor, her white boyfriend, and Amá, her Mexican mother, allegorically represent her two identities. Sánchez alludes that balancing two cultural identities forces Julia to forge a fusion of cultural values, creating a disconnect in her relationships with both parties.

Sánchez spotlights secrecy, intergenerational trauma, and Julia’s struggle with identity; she puts the secrets of the Reyes family out in the open for the world to read and relate to in pursuance of prompting a larger conversation about these stereotypically stigmatized topics.

## Introducción

¿Qué significa ser una hija mexicana perfecta? En *Yo no soy tu perfecta hija mexicana* (2017), de Erika Sánchez, el personaje principal Julia Reyes explora este concepto mientras reflexiona en la vida de su hermana mayor «perfecta», Olga Reyes. Olga, que murió recientemente en un accidente trágico, era muy diferente de su hermana menor, quien es más audaz y fuerte. Julia es una inmigrante mexicana de primera generación que vive en Chicago con su madre y su padre. Aunque es un personaje ficticio, su crianza parece tener muchas similitudes con la de la autora, Erika L. Sánchez. Esta novela debut para jóvenes adultos se convirtió en un best-seller del New York Times y finalista de los Premios Nacionales del Libro (Ladish). Fue escrita originalmente en inglés; sin embargo, este análisis se basará en la edición en español traducida por Graciela Romero Saldaña. Esta novela está ambientada en la Chicago moderna y arroja luz sobre muchas injusticias sociales diferentes que se enfrentan en esta ciudad, pero también los problemas que enfrentan las familias inmigrantes en general. A través de los ojos de Julia, de quince años, Sánchez escribe de pobreza, explotación laboral, inequidades socioeconómicas, agresión sexual, y mucho más.

### *Sánchez y el feminismo interseccional*

En una entrevista con Kate Hart que Sánchez hizo en 2016, explicó que ella había sido feminista desde que tenía 12 años, y que casi toda su escritura se refiere a las mujeres y las injusticias de una u otra manera. Sus creencias feministas han tenido una gran influencia tanto en su trabajo como en su vida (Hart). Su primera colección de poesía, *Lessons on Expulsion* explora la vida en ambos lados de la frontera, contando

historias sobre la desesperación y la posibilidad, el sexo, la vergüenza, la raza, la xenofobia, la violencia y más.

Sánchez es una poeta, novelista y ensayista que criada por inmigrantes mexicanos indocumentados en una rica cultura enfocada en la fe, el trabajo y las expectativas. Creció en Cicero, Illinois, que describe como una ciudad mexicana de clase obrera (Sánchez). Ella siempre estaba decidida a desafiar fronteras y soñaba con convertirse en una escritora exitosa, como su personaje principal Julia Reyes. Está claro que sus poemas, investigaciones y experiencias personales han influido en la historia de Julia Reyes en *Yo no soy tu perfecta hija mexicana* (Sánchez).

Si bien Julia nunca se describe explícitamente como feminista, tiene muchas discusiones sobre sus familiares «conservadores» y cómo ven negativamente su perspectiva de la vida. Julia tiñe su pelo, usa ropa de moda, y sueña con mudarse a Nueva York para ir a la universidad. Todas estas cosas les causan a sus padres estrés y preocupación extra, y también la etiqueta de «mala influencia» o un «alborotador» por parte de su familia extendida. Sánchez utiliza esta novela para explorar algunos de esos conceptos de feminismo interseccional, y para articular una perspectiva feminista tanto para los adolescentes como para sus padres inmigrantes sobre por qué sus creencias son diferentes.

El feminismo interseccional y la influencia de la cultura fronteriza son temas que han sido ampliamente explorados por otras figuras literarias importantes. El libro *Borderlands/La Frontera* es un libro influyente que abrió la discusión de las experiencias chicanas y el feminismo en la frontera. Discute muchos de los mismos conceptos sobre los cuales Sánchez escribe en la vida de Julia. En particular, las luchas de las mujeres a

través de las fronteras, los roles de género, la dinámica de poder y la influencia de la cultura en la familia. También discute que las fronteras son una mezcla de dos identidades culturales diferentes, un concepto al que Sánchez también alude a través de las luchas de Julia por equilibrarlas. Muchos autores chicanos escriben sobre el racismo, las brechas generacionales y los valores culturales. Otros autores bien conocidos como Sandra Cisneros escribieron historias con mujeres protagonistas chicanas que existen en las fronteras sin perder sus identidades (Ruiz 5).

La interseccionalidad es un término que fue definido en 1989 por Kimberlé Crenshaw para describir cómo pueden superponerse diferentes sistemas de opresión, creando experiencias únicas para individuos que son clasificados en múltiples categorías. El feminismo interseccional, por lo tanto, reconoce cómo otros aspectos de la identidad de una persona, junto con su género, pueden influir en su experiencia del mundo. Sánchez explora este concepto en su novela, mientras Julia trata las luchas relacionadas con el género, la raza, la edad, y el estatus socioeconómico. Es interesante ver el gran papel que desempeña el género en la dinámica de poder de la comunidad de Julia, y cómo sus relaciones se ven afectadas por sus ideales feministas.

#### *La hija perfecta: El secreto y trauma intergeneracional*

Los temas principales de esta novela son los secretos, el trauma intergeneracional y el equilibrio de dos identidades culturales. A lo largo de la novela, las lectoras siguen a Julia como ella deshace los secretos de su familia y también comienza a esconder los suyos propios. A través de las experiencias de Julia, Sánchez muestra la relación entre los secretos y el trauma intergeneracional, y cómo la falta de comunicación puede afectar las relaciones entre padres e hijas. A veces se guardan secretos para proteger a un ser

querido, pero esa falta de información y apertura es lo que los daña al final. Sánchez escribe sobre la canalización entre los secretos y el trauma intergeneracional y el asalto sexual. Como se discutirá en el primer capítulo, el asalto de mujeres jóvenes que cruzan la frontera por desgracia no es raro. Cuando la gente no está abierta con sus propias historias, cría a las generaciones más jóvenes con la impresión de que deberían avergonzarse y no abrirse con sus experiencias. Si lo hacen, entonces es posible que ya no sean vistos como buenos. Sánchez está criticando el secreto en familias inmigrantes como la de Julia al sacar a la luz que los secretos permiten la violencia de género y el asalto sexual.

*La mexicana americana perfecta: el equilibrio de dos identidades*

Otra lucha de Julia en esta novela (y que Sánchez puede estar sacando de sus propias experiencias) es equilibrar sus identidades mexicana y estadounidense. Se enfrenta a muchos dilemas en torno a las relaciones interraciales, y el impacto de diferentes creencias en la relación madre-hija. Este es un tema interesante de discusión mientras Sánchez está tratando de revelar las luchas de equilibrar dos identidades diferentes. Quiere mostrar cómo a veces puede hacer que un niño en la posición de Julia se sienta como si fuera un extraño en ambos mundos a los que pertenecen.

Julia se rodea sobre todo de amigos de su propia comunidad cultural, que es algo que muchos niños de inmigrantes pueden hacer involuntariamente debido a los valores culturales compartidos o a la comodidad. Mientras Julia comienza a hacer amigos fuera de su comunidad cultural, Sánchez explora las expectativas de la sociedad a través de las reacciones de los amigos de Julia, así como los propios pensamientos de Julia al darse cuenta de que no tienen tanto en común como esperaba.



Sánchez también explora la relación entre la madre-hija inmigrante entre Julia y Amá, a través de sus diferencias, el amor mutuo y el crecimiento que tienen a lo largo de la novela. Mientras que su relación no es muy fuerte al principio de la novela, el respeto mutuo y la comprensión los ayudan a fortalecer su relación. Esta es otra historia vinculable para las lectoras, ya que las hijas de primera generación pueden tener prioridades o entendimientos diferentes de los valores culturales que sus madres, lo que puede causar una tensión en su relación. Capítulo 2 discute cómo Sánchez usa las experiencias de Julia para relacionarse con las lectoras y mostrar la lucha para equilibrar identidades para inmigrantes de primera generación, específicamente mujeres. Su intención es mostrar cómo las relaciones se verán afectadas porque cuando tienes dos identidades no encajas perfectamente con ninguna de las dos opciones; en el caso de Julia, la aleja aún más de su novio blanco y de su madre mexicana.

#### *Las intenciones de Sánchez*

La historia de Julia es una historia personal, aunque vinculable, de la llegada de muchas hijas de familias mexicanoamericanas, pero también de familias inmigrantes en general. La novela de Sánchez es una historia para hijas de inmigrantes, escrita por una hija de inmigrantes, a través de los ojos de una protagonista que es una hija de inmigrantes. Utiliza la ingenuidad y el crecimiento inicial de Julia a lo largo de la novela para relacionarse con su audiencia. Julia crece mucho en esta novela mientras descubre los secretos de su familia y se da cuenta de la magnitud del trauma en su familia. Sánchez se centra intencionalmente en el secreto, el trauma intergeneracional y la lucha de Julia con la identidad; está sacando a la luz los secretos de la familia Reyes para que el mundo

lea, se relacione y fomente una conversación más amplia sobre el defecto en tratar de ser perfecta en un mundo imperfecto.

## **Capítulo 1: Los peligros de juzgar, el silencio y el secreto: para ser perfecta, oculta todas tus huellas**

¿Qué significa ser la perfecta *hija* mexicana? Julia no se ve a sí misma como la hija perfecta que fue su hermana mayor Olga. Aunque la relación de Julia con sus padres se mejora con el tiempo, sus diferencias en las creencias sobre la ropa, la sexualidad y las citas han causado una tensión en su relación. Solamente después de que Julia descubre el trauma pasado de sus padres se da cuenta de que solo estaban tratando de protegerla del mismo dolor que ellos habían experimentado. Los motivos del secreto, el asalto sexual y el trauma intergeneracional que se expresan a través de las experiencias y pensamientos de Julia Reyes a lo largo de *Yo no soy tu perfecta hija mexicana* son una elección intencional de Sánchez. Escribe sobre las expectativas culturales de las buenas «perfectas» hijas y cómo se perciben las mujeres jóvenes que no siguen esas expectativas. Ella critica cómo el juicio, el silencio y el secreto que las mujeres como Julia aprenden de su comunidad permiten la conducta depredadora, el asalto sexual y la culpa de las víctimas para parecer perfecta, o normal.

### *Los estereotipos sobre la ropa reveladora permiten la conducta depredadora*

En el primer capítulo, Julia discute el contraste entre las opciones de moda de las dos hermanas. Ella señala que Olga vestía más «sin estilo» de una manera que hacía feliz a su madre. En contraste, la mejor amiga de Julia, Lorena, no es muy apreciada por la madre de Julia, ya que considera a Lorena salvaje. En el primer capítulo, Julia describe el vestido de Lorena después de que Olga muera. «Todos voltean para mirar sus tacones increíblemente altos, su vestido negro ajustado y su exceso de maquillaje. Lorena siempre llama la atención...» (Sánchez 11).

Las descripciones que Julia da de la ropa usada por las mujeres en su vida son fascinantes. Está claro que la generación más vieja cree en cubrir su cuerpo para protegerse de «ojos errantes». De la misma manera que en su familia esconden secretos unos de otros, también tratan de ocultar sus cuerpos. Julia describe la ropa de todas las mujeres en su vida, especialmente durante ese primer capítulo. Describe los trajes de Olga, la ropa de su madre y los de Lorena. No menciona en absoluto la ropa de los hombres, lo que demuestra que se trata de un sesgo de género. Esta imagen visual descriptiva llama la atención sobre la mentalidad de Julia, que es probablemente un rasgo aprendido de las mujeres adultas que ella creció alrededor.

La madre de Julia y sus tías desapruaban esta amistad y piensan que Julia y Lorena son alborotadores porque usan maquillaje y tienen pelo coloreado. Estas mujeres mayores miran hacia abajo a las niñas más jóvenes por expresar su sexualidad y llevar ropa ajustada. Julia dice que su familia debe creer que la muerte de Olga es su culpa, ya que creen que siempre se pone en problemas. La generación mayor de su familia ve sus opciones de ropa como una expresión de su moralidad.

En general, algunas mujeres jóvenes mexicanas han expresado que fueron exaltadas o reprimidas por la posible vergüenza que podrían traer a sus familias, porque vestirse promiscuamente puede traer problemas (O'Neill Gutiérrez 197). Caitlin O'Neill Gutiérrez completó un análisis de las experiencias de mujeres jóvenes mexicanoamericanas a través de relatos en primera persona. Discutió cómo los padres, especialmente las madres, pueden asustar deliberadamente a sus hijas utilizando el miedo a la violación y el abuso para que las mujeres crezcan más «modestamente» y eviten entrar en problemas (197). Estas madres ven la expresión de la sexualidad como un

peligro para la seguridad sexual de sus hijas. Esto explica por qué a la madre y a la familia de Julia no les gusta lo «salvaje» que es Lorena, la amiga de Julia. Creen que vestirse con ropa apretada llevará a consecuencias peligrosas.

Incluso después de su muerte, Olga estaba vestida con ropa «poco halagadora», según la descripción de Julia. Estas modestas ropas estaban destinadas a enfatizar su pureza, ya que nunca se pondría en una posición peligrosa como su joven hermana Julia. En el siguiente pasaje, Julia describe la ropa de su hermana:

Yo quería que le pusieran el vestido morado bonito que no ocultaba su cuerpo como el resto de su ropa, pero Amá eligió el amarillo chillón con flores rosas que siempre odié. Era tan pasado de moda, tan típico de Olga; la hacía verse como si tuviera cuatro años, o quizá ochenta, nunca me pude decidir. (Sánchez 5)

Está claro que Sánchez está permitiendo deliberadamente que su personaje Julia se centre en estas ropas y en las opiniones de las generaciones mayores. Sánchez critica la actitud hacia la moda de las mujeres en las generaciones mayores y muestra cómo ha afectado la mentalidad de una joven feminista como Julia. Incluso Julia, una joven adulta aparentemente progresista, presta demasiada atención a lo que la gente usa. Aunque se presenta como si apoyara el derecho de las mujeres a llevar lo que quieran, todavía llama a su amiga Lorena «fácil». Si bien la madre de Julia prefería que sus hijas llevaran ropa más modesta para su seguridad, nadie hizo nada para detener la conducta depredadora de los hombres en la familia. Sánchez está aludiendo a que esta actitud de su familia permite culpar a las víctimas y pone la carga de la violencia de género en las mujeres, mientras Julia comienza a explicar la historia de agresión sexual y acoso en su comunidad.

*Los peligros de los secretos sobre asalto sexual*

Como adolescente, citas e intimidad física no son cosas que los padres de Julia aprueban en *Yo no soy tu perfecta hija mexicana*. Un día, la madre de Julia, Amá, encuentra la vieja lencería y condones de Olga y está muy disgustada con Julia. Amá cree que los artículos le pertenecen, porque ella no puede creer que podría pertenecer a su perfecta pero ahora difunta hija mayor. Amá amenaza con enviar a Julia a vivir en México y le prohíbe ver a su novio (Sánchez 203).

La vida romántica de las mujeres jóvenes que crecen en hogares inmigrantes es un tema muy tenso para sus familias. A los padres les preocupa que sus hijas «crezcan demasiado pronto», especialmente en lo que respecta a la actividad sexual (O'Neill Gutiérrez 199). Hacen referencia a los impactos que la datación podría tener en su futuro y embarazo adolescente, ya que su educación debería ser su prioridad. Si su hija se queda embarazada accidentalmente, decepcionan a sus padres, porque no pueden cumplir sus deseos de tener la «mejor vida» que soñaron para sus hijas. Otro factor importante en esto es el estigma social que rodea el embarazo adolescente y su efecto en la reputación de su familia.

Como Julia había sospechado, su hermana mayor no era tan perfecta como todos pensaban. De hecho, en el momento de la muerte de Olga, estaba embarazada de doce semanas del bebé de un médico con quien estaba teniendo un asunto. Julia se enfrentó al médico y se enteró de que estaban realmente enamorados, pero ambos tenían que mantener su relación en secreto por sus propias razones. La razón de Olga, por supuesto, se infiere como su relación con su familia. Cuando Julia se entera de esto, ella está muy en conflicto sobre si debe o no contar a sus padres sobre el asunto y el embarazo (Sánchez 314).

La verdad es que el regañamiento de los padres y las restricciones provienen de buenas intenciones. A menudo, se daría consejo sobre la necesidad de modestia para evitar que sus hijas atravesaran experiencias que ellos, o las personas que ellos sabían anteriormente, habían soportado. Muchas mujeres jóvenes solteras fueron agredidas sexualmente o aprovechadas durante su migración a través de la frontera entre Estados Unidos y México (Staudt 27).

Este es el caso de *Yo no soy tu perfecta hija mexicana*. Sánchez emplea la ironía situacional para mostrar cómo Amá parece fría y hostil a los ojos de Julia, pero más tarde se revela que tiene un trauma no resuelto. Durante una visita a México para ver a su abuela, Julia descubre que su madre fue violentamente agredida cuando cruzó la frontera. Ella se da cuenta de que este incidente asustó a su madre y a su padre de maneras que nunca había percibido (Sánchez 273). Una vez que regresa a casa, ella trata de reparar su relación con sus padres ahora que ella tiene una mejor comprensión del trauma que sufrieron. Junto con el secreto sobre el asalto de su madre, también está implícito que Olga es solamente la media hermana de Julia, y es en realidad el producto de lo que le sucedió a su madre. Esto es algo que toda la familia de Julia le escondió, incluso cuando Julia descubre que no se dice explícitamente, tiene que conectar los sucesos ella misma. Es otro ejemplo de lo difícil que es discutir temas difíciles en su familia. Creen que, si evitan hablar de ello, entonces pueden fingir que las cosas malas nunca suceden. Es una forma de negación que los padres de Julia usan para engañarse a sí mismos y a todos en suponer que todo es perfecto.

Aunque está claro que sus padres inmigrantes solo están tratando de mantenerlos seguros, demasiadas de estas historias de advertencia pueden tener consecuencias

negativas. Una de estas consecuencias es que algunas mujeres jóvenes pueden ver a México como un lugar sexualmente peligroso para ellas o ver a los hombres mexicanos como una amenaza sexual (O'Neill Gutiérrez 198). Por otro lado, niños, como Julia y Lorena en la novela, fueron criados enteramente en su pequeña comunidad cultural en los Estados Unidos. No ven las raíces de los argumentos de sus padres hasta que se explican los detalles.

Por ejemplo, a medida que Julia se acerca más a Connor, se interesa en tener relaciones sexuales. Ella no sabe mucho sobre ella, y aunque tiene muchas preguntas no puede consultar con su madre, ya que el sexo es una cochinada. Julia va a Lorena, en cambio, a pedir consejos, porque Lorena tiene más experiencia que ella. Sin embargo, su conversación con Lorena también termina con su confusión. Sánchez utiliza esta situación para demostrar que a veces los estigmas culturales pueden llevar al miedo sexual y a la ignorancia. Puesto que Julia no se siente cómoda hablando con una figura adulta calificada sobre el tema, ella busca consejos de alguien de su propia edad que sabe solo un poco más que ella. Esto puede conducir a más problemas y desinformación, y es peligroso. Sin embargo, el sexo no es lo único tema del que Julia no siente como si pudiera hablar con sus padres. Julia admite un día en una conversación con la doctora Cooke que ella se siente muy desconectada de su familia porque nunca tienen conversaciones verdaderas. «Mis padres no entienden nada de mí. Y mi hermana ya no está. A veces veo esos estúpidos programas de televisión, ¿sabe cuáles? Donde las madres y las hijas hablan sobre sus sentimientos y los padres llevan a sus hijos a jugar béisbol o por helado y cosas así, y deseo que eso me pase a mí.» (Sánchez 196).



Julia ve las estereotipadas familias estadounidenses «normales» y anhela el nivel de comunicación que tienen. Desafortunadamente, su familia no es así. Es interesante que los padres de Julia tengan ciertas reglas y expectativas de sus hijos que perciben como reglas que una buena familia mexicana debería tener, y esas mismas expectativas hacen que Julia se sienta como si no tuviera una familia normal. La relación de Julia con sus padres al principio de la novela es tensa porque no entiende el razonamiento detrás de las restricciones que tiene. Es solo después de hablar con su tía que ella aprende la verdad sobre lo que sucedió a sus padres en la frontera.

Para proporcionar una vida mejor a sus futuras familias, miles de migrantes se enfrentan a la pobreza, el hambre, la violencia y más dificultades antes de alcanzar la seguridad. Chávez-García y Castillo Muñoz definen a los Estados Unidos-México como una «región de diversas interacciones sociales, políticas, económicas y culturales, contradicciones, y conflictos.» (Chávez-García y Castillo-Muñoz 5). Esta región reúne a diversas personas de diferentes etnias, clases y razas. Es un lugar de floreciente literatura, arte y experiencias.

Sin embargo, históricamente, las mujeres jóvenes, especialmente las solteras, han sido sometidas a una intensa presión mientras trataban de cruzar la frontera. Estas mujeres fueron interrogadas sobre sus relaciones y vidas personales por funcionarios del gobierno de EE. UU. que creían que estaban cruzando la frontera por «razones inmorales», como el trabajo sexual. Estos funcionarios fronterizos han visto a estas mujeres como sexualmente sueltas o inmorales; por lo tanto, muchas mujeres mexicanas necesitaban viajar con hombres para dar fe de su moralidad y sexualidad (Chávez-García y Castillo-Muñoz 7). Los padres de Julia cruzaban la frontera con un coyote, que agredió

sexualmente a Amá. En *Borderlands/La Frontera* Gloria Anzaldúa describe cómo el sexo y las relaciones de poder de género afectadas viajan a través de la frontera. Muchas mujeres fueron perjudicadas o experimentaron violencia de género durante sus viajes, como ilustra Anzaldúa en algunos de sus poemas, como «We Call Them Greasers». Ella también discute cómo las «buenas» hijas son sumisas y obedientes, por lo que Julia es vista como un problema, ya que ella siempre defiende lo que ella cree. Olga puede haber sentido lo mismo que Julia, pero escondió sus opiniones para que no se la vea como una mala hija.

Cuando Julia conoce a Esteban, un joven en México, tienen una conversación sobre la violencia de la inmigración. Durante su conversación, Julia dice «Cuídate, por favor. La frontera...la maldita frontera —siento que algo salvaje crece dentro de mí—. No es más que una enorme herida, un gran tajo entre dos países. ¿Por qué tiene que ser así?» (Sánchez 231) Sánchez está mostrando la percepción de Julia sobre las tierras fronterizas y su nueva comprensión de la violencia que la rodea. Sus padres han enfrentado muchas luchas al tratar de construir una nueva vida para su familia, y ahora Julia está viendo los sacrificios que hicieron.

*Cómo la mentalidad cautelosa de las generaciones mayores perpetúa la culpabilización de las víctimas*

Las experiencias que enfrentan los inmigrantes al cruzar la frontera en general juegan un papel importante en la forma en que crían a sus hijas. Quieren proteger la reputación de sus hijas en la comunidad para que puedan encontrar un buen hombre para casarse en el futuro que en el futuro avala su «moralidad» (O'Neill Gutiérrez 197). Por lo

tanto, quieren que sus hijas tengan un plan para el futuro y una buena reputación antes de que empiecen a pensar en citas e intimidad física.

Una falla en este argumento es que, desafortunadamente, los padres no pueden proteger a sus hijas de todo mal en el mundo, no importa cuánto intenten. Lorena, amiga de Julia, ha sido agredida sexualmente por el novio de su madre, José Luis, varias veces (Sánchez 68). El padre de Lorena ha fallecido hace mucho tiempo y ahora solamente tenía a su madre para protegerla. Prohibir a las hijas fechar y usar ciertas ropas para protegerlos de hombres extraños no garantizará que puedan mantener a sus hijas seguras.

Esta historia acerca de la experiencia de Lorena con el novio de su madre es la manera en que Sánchez critica nuevamente los secretos familiares. Primero se dirige a culpar a las víctimas, centrándose en cuánta atención prestan las personas en su comunidad para asegurarse de que las mujeres se visten y actúen apropiadamente. Luego, aborda la ironía de cómo la madre de Julia está tan preocupada por las «malas influencias», como Lorena y Connor, cuando el peligro de agresión sexual que teme podría ocurrir en su propia casa. En lugar de centrarse en la conducta de las mujeres jóvenes para evitar que sean asaltadas, la comunidad en su conjunto debe trabajar para abordar el problema de la agresión masculina. Las mujeres en esta novela cultivan una mentalidad que culpa a las víctimas para toda la comunidad preocupándose por sus ropas y juzgando la ropa de los demás, que es lo que Sánchez apunta a enfatizar a través de la narración de Julia.

Otra cosa importante que Sánchez está abordando a través de la historia de Lorena es el peligro del silencio en torno a temas «feos» que son difíciles de discutir. La historia de Lorena deja claro que su madre no quiere saber lo que el novio le ha hecho. Lorena se

avergonzaba y ni siquiera le dijo a su mejor amiga hasta una noche cuando estaba ebria. Es posible que una de las razones por las que Lorena no habla abiertamente del novio de su madre sea que tiene miedo de que la gente piense que es culpa suya, ya que es vista como una chica salvaje. Este tema de los secretos sobre el asalto se repite varias veces en el libro. Julia menciona que ha habido otros acontecimientos como este dentro de la familia, que difumina las líneas entre la comunidad y la seguridad. Muchas mujeres en la vida de Julia han sido traumatizadas por experiencias similares.

La madre de Julia se ha enfrentado al asalto que Julia no conocía hasta más tarde en el libro. Julia misma se ha enfrentado al acoso sexual, y no está claro si ella es consciente de ello. Ella menciona al principio del libro que ella no quería decir hola a su tío que siempre pone su dedo en su boca. Ella no piensa mucho de él, además del hecho de que es asqueroso. También se pregunta si algo similar le había pasado a Olga cuando estaba viva, indicando que nunca se molestó en decirle a su hermana lo que pasó. Sánchez escribe los pensamientos de Julia sin callos, tratando de obtener una respuesta más fuerte del lector. El hecho de que Julia no reaccione más a la forma en que ha sido tratada es la manera en que Sánchez muestra lo comunes que son estas experiencias. Dado que las mujeres de las generaciones mayores eligen ignorar su propio trauma o las experiencias de sus hijas, sus hijas están inconscientemente entrenados para hacer lo mismo, perpetuando así el ciclo de trauma y violencia sexual.

#### *Silencio sobre temas de salud mental*

El intento de suicidio de Julia es un punto de inflexión en la novela. Connor había terminado las cosas con ella, estaba luchando con su madre, y sentía que nada iba a su camino. Julia nunca tuvo que hablar con nadie sobre sus temas, además de Lorena.

Sánchez ilustra cómo no comunicar emociones o problemas puede tener consecuencias peligrosas. Julia dice que está bien en muchos puntos del libro cuando está sufriendo. Estas afirmaciones insuficientes son una manera de negación que eventualmente conduce a un estallido, que en su caso fue un intento de suicidio.

Cuando Julia está en el hospital después, habla con doctora Cooke sobre por qué intentó matarse a sí misma. Explica la tensión y el secreto de sus padres, y cómo no se siente cerca de ellos. Doctora Cooke le hace preguntas a Julia sobre sus padres y su vida, ayudándola a darse cuenta de que sus padres tenían sus propias luchas. También le dice que se le permite tener emociones y que es importante hablar de ellas, lo que nunca trató de hacer antes. Julia es diagnosticada con depresión severa y ansiedad, y al parecer, ella la ha tenido por un tiempo muy largo, y fue solo después de que Olga muriera que comenzó a empeorar. Después de ser diagnosticada, Julia no se sorprende. Ella dice que siempre sabía que algo estaba mal, pero no sabía que tenía un nombre oficial. Esta es la manera de Sánchez de mostrar cómo las cosas pueden progresar si no se discuten. Si Julia hubiera sentido cómoda de empezar a hablar de sus emociones y problemas en una etapa temprana de la vida, puede que habría sido capaz de diagnosticarla antes. Entonces, es posible que no llegaría al punto en el que sintió que tenía que tratar de quitarse la vida. Este es otro ejemplo de los peligrosos efectos del secreto que Sánchez está tratando de mostrar en el libro.

### *Conclusión*

La relación de Julia con sus padres y las cosas que han experimentado no son raros. Muchos inmigrantes han sido cambiados por su viaje al mudarse a otro país para una vida mejor, y han soportado mucho durante su inmigración. Por lo tanto, están muy

involucrados en asegurar que sus hijos obtengan las vidas que sus padres sacrificaron todo para que ellos tengan. En algunos casos, su protección de sus hijas implica reglas sobre opciones en ropa, citas, y más allá. Sin embargo, esto no se aplica necesariamente a cada familia inmigrante. Algunos se han adaptado para darse cuenta de que sus hijos están creciendo en un lugar diferente, por lo que sus experiencias serán diferentes. En las entrevistas de O'Neill, algunas mujeres jóvenes explican que sus padres gradualmente aceptan y crecen junto con ellos (O'Neill Gutiérrez 212). Sin embargo, es importante para los padres que son obstinadamente restrictivos y protectores mirar qué experiencias han soportado que los han llevado a tener una perspectiva tan diferente en la vida de sus hijas.

El papel de los secretos en los problemas de la familia Reyes es un motivo enorme en el libro. Julia escribe un poema llamado *Pandora* que comparte con la doctora Cooke. Este poema era una manera terapéutica para Julia de hablar de todos los secretos que ella descubrió recientemente. Está claro que quiere «desentrañar» todo para que «se llen[e] de su verdad» (Sánchez 272). Este poema es un momento enorme de crecimiento para Julia, porque se da cuenta de que no necesita mantener sus huellas ocultas para vivir una vida feliz, «perfecta» como lo hizo su hermana. En vez de eso, Julia aprende a hablar y escribir sobre sus emociones.

Sin embargo, Julia también aprende que no todo debe ser tan abierto como ella pensaba originalmente. Durante una conversación con Angie sobre los secretos que descubre sobre Olga, Julia explica por qué quiere decir a sus padres que la verdad sobre la aventura de Olga. Lo siguiente es un extracto de su conversación:

—Porque no deberíamos vivir en una mentira —digo—. Porque merecen saber. Porque siento que explotaré si no lo digo. Es en lo único que puedo pensar. Estoy harta de fingir y dejar que las cosas me quemem por dentro. Guardarme cosas casi me mata. Ya no quiero vivir así.

—¿De qué hablas?

—Olvidalo. —Una parte de mí se pregunta si Angie tiene razón, ¿quién soy yo para hacerle esto a mi familia?, pero odio esta sensación, como si el peso de esto fuera a oprimirme el pecho.

Angie se limpia las lágrimas con las manos.

—Algunas cosas no deben decirse, Julia. ¿No lo entiendes? (Sánchez 244)

Julia lucha para averiguar si ella debe mantener este pesado secreto de sus padres. Por un lado, los secretos en su familia han causado tantas tensiones en sus relaciones, ya que no se comunican adecuadamente. Por otro lado, Julia se da cuenta con el tiempo de que sus padres guardaron esos secretos para ahorrarle la coacción que estaban bajo. No hay una respuesta correcta sobre qué hacer, porque después de escuchar del resto de su familia sobre el pasado de sus padres, Julia entiende y agradece la manera en que sus padres la han criado. Este crecimiento en su perspectiva es la razón por la que decidió mantener el asunto y el embarazo de Olga en secreto de sus padres. Es interesante que ella esté tan frustrada con los secretos de su familia a lo largo de la novela, y al final ella está manteniendo su propio. A medida que madura, se da cuenta de que a veces los secretos son un mal necesario. Julia aprende a encontrar el equilibrio entre compartir pensamientos que la lastiman cuando los internaliza y guardar secretos que podrían lastimar a su familia. Los padres de Julia siempre trataron de protegerla de la fealdad

mundial, y ella quiere hacer lo mismo. A pesar de que Julia no cree que sea una buena hija basándose en las expectativas de sus padres, está claro que está siendo una buena hija a su manera.



## Capítulo 2: Identidad v. conformidad: para ser perfecta, debes encajar

¿Qué significa ser la perfecta hija *mexicana*? ¿Por qué las expectativas parecen ser diferentes para Julia debido a su cultura? Julia habla en muchos otros puntos de la novela sobre cómo no sigue las expectativas de la perfecta hija mexicana, no solo la perfecta hija en general. A lo largo del libro, ella revela ciertas expectativas para las hijas mexicanoamericanas de primera generación que se distinguen de la conducta típica de sus amigas de otras culturas. En el primer capítulo se discutieron algunas explicaciones para las mentalidades de las generaciones mayores y cómo su trauma se refleja en cómo criar a sus hijas. El efecto de esas diferentes «normas» culturales sobre las mentalidades de los niños que crecen en los Estados Unidos se analizará a través de la lente de las experiencias de Julia en *Yo no soy tu perfecta hija mexicana*. Erika Sánchez ha sido una feminista desde muy joven, y casi toda su escritura trata sobre las injusticias que enfrentan las mujeres. Mientras que todas las personas en la vida de Julia son importantes para su desarrollo, Connor y Amá muestran alegóricamente las dos identidades diferentes a las que pertenece Julia. Sánchez usa el equilibrio de la cultura y la conformidad en la vida de Julia para aludir a que tener que equilibrar dos conjuntos de identidades culturales te obliga a forjar tu propia fusión de valores culturales, lo que puede crear una desconexión en las relaciones con los seres queridos de ambos grupos.

### *Resistencia a la conformidad: Por qué las minorías permanecen juntas*

Las niñas de color notan las diferencias en la crianza entre ellas y sus pares caucásicos desde una edad muy temprana. En el Capítulo 1, las preocupaciones de los padres sobre el asalto y la promiscuidad fueron discutidas como razones para imponer más restricciones a las hijas. Los padres quieren saber a dónde van sus hijas, con quienes

pasan tiempo y precisamente qué hacen. La necesidad de protección no se ve de la misma manera en la cultura estadounidense dominante que en los ojos de los padres de Julia. Muchos niños pequeños de inmigrantes con trauma generacional están creciendo en una era en la que están rodeadas de ideas más feministas sobre la sexualidad y la libertad, especialmente con la influencia de las redes sociales. Mientras que los Estados Unidos son una mezcla de muchas identidades culturales, los medios sociales y el cine llevan a los niños pequeños a creer que lo que ven en línea y en la televisión es la forma en que la mayoría de los niños son criados. Ellos ven mucha más libertad, y conexiones cercanas con los padres, de lo que pueden experimentar en la realidad. Julia hace referencia a cómo está celosa de las familias en las comedias durante una conversación con la doctora Cooke (Sánchez 196). Además, al principio del libro, Julia se queja de lo restringida que está su libertad. «Amá no me deja ir a ninguna parte a no ser que tenga una razón específica. Si le digo que quiero pasar un rato con una amiga, me pregunta para qué y dice que no quiere que ande en las cocinas de otras personas, lo cual es una tontería.» (Sánchez 49)

Las mujeres jóvenes como Julia no pueden evitar enmarcar sus roles de género y restricciones a la libertad de sus padres basándose en lo que ven de sus amigas, y lo que ven en línea. En esta cita, Julia se siente frustrada porque sabe que a sus otros amigos se les permite verse y hacer planes después de la escuela, pero no puede hacerlo. Esto puede resultar involuntariamente en que las minorías tengan experiencias compartidas «pegadas» porque comprenden la dinámica y las reglas de lo que se espera de los padres. Aunque muy diferente de Julia, Lorena puede estar allí como amiga de Julia de maneras que otros no pueden ser capaces debido a su trasfondo cultural. Ambas niñas tienen

problemas profundamente arraigados en sus relaciones madre-hija debido al trauma intergeneracional, crecen en resentimiento por la pobreza estructural y sufren la pérdida de un ser querido.

El secreto y la falta de comunicación sobre temas intensos como estos en sus hogares impactan significativamente en la vida de las mujeres jóvenes. Aunque no son grandes con la intimidad emocional debido a una falta de exposición a ella creciendo, una vez que Julia y Lorena comienzan a hablar de grandes problemas, siempre está claro que se alivian de que se tienen unos a otros para el apoyo. Cuando Julia tiene curiosidad por tener relaciones sexuales, es evidente para ella que no puede ir donde su madre para pedirle consejos o hacer preguntas. Lorena tiene más experiencia que Julia, y es la única persona con la que Julia confía en hablar sobre este tema. Una parte de la razón para que se siente más cómoda hablando con Lorena sobre el sexo que cualquier otra persona es que sabe que no tiene que sentirse avergonzada alrededor de ella. Lorena entiende que su falta de conocimiento sobre el tema es debido al estigma que rodea a lo físico intimidad como mujer joven en su comunidad.

Muchas mujeres de color pueden ser instintivamente amigas con otras minorías debido a que tienen más en común. Aunque la raza nunca es el razonamiento explícito de esta separación, tiene que ver con las conexiones a través de valores culturales y confianza compartidos (O'Neill Gutiérrez 249). Julia describe su amistad con Lorena al principio de la novela. «...pero la conozco desde siempre y nos entendemos de una manera extraña que no puedo describir» (Sánchez 31).

Julia atribuye su profunda conexión al hecho de ser amigas durante mucho tiempo. Pero otra razón a la que Sánchez está tratando de aludir es que su relación es

fuerte debido a una comprensión fundamental de la compleja dinámica familiar y social que no siempre puede ser aprendida con el tiempo. Algunas mujeres incluso mencionan que se perciben diferencias sociales y de clase entre los estudiantes de minorías y sus contrapartes estadounidenses blancas que les dificultan formar una conexión profunda (O'Neill Gutierrez 250). Reconocen que si bien tienen amigos de todas las etnias, es más probable que consideren a las personas con valores culturales similares como sus amigos «reales» y a sus compañeros blancos como compañeros de clase. Su percepción de esto indica por qué algunas personas son atraídas automáticamente a personas de orígenes similares (Jones et al. 28). Sánchez reconoce las diferencias culturales y socioeconómicas cuando trae a Connor a la vida de Julia.

Cuando Amá encuentra los condones y la lencería en la habitación de Julia, está furiosa. A Julia no se le permite volver a ver a Connor en persona. Consiguen hablar por teléfono con frecuencia; sin embargo, esto no es suficiente para Connor (Sánchez 204). Connor es un hombre blanco de un suburbio rico de Chicago y no comparte los mismos valores culturales. Esto dificulta su relación, principalmente porque, cuando se le prohíbe verlo, Connor no entiende el significado cultural de los condones y lencería que su madre hubo encontrado en su habitación. Muchas mujeres jóvenes mexicanas que tienen padres estrictos prefieren fechar a los hombres jóvenes de su propia cultura, ya que son más comprensivos de la conducta estricta de sus padres (O'Neill Gutiérrez 201). Aunque comparten muchas pasiones, como la literatura, su educación es demasiado diferente para que sean realmente felices juntos. Se separan, lo que tiene un impacto masivo en la salud mental de Julia.

Cuando Julia va a México, se encuentra con un hermoso joven llamado Esteban, que está muy interesado en ella. Ella no tiene ninguna reserva acerca de sus sentimientos hacia él como lo hace por Connor. Cuando se reúnen por primera vez, hay una conexión instantánea entre ellos. «No tengo idea de por qué, pero, aunque acabo de conocer a Esteban y prácticamente no sé nada sobre él, me hace sentir emocionada.» (Sánchez 221)

Tienen muchas interacciones tontas y conversaciones profundas sobre las luchas de cruzar la frontera y sus frustraciones. Su conexión se basaba en la comprensión mutua y los valores culturales, que Julia no tiene con su ex Connor. Cuando Lorena conoce a Connor por primera vez, decide que no le gusta. Julia le pregunta por qué está siendo tan fría y grosera con él, y Lorena explica que al instante había sabido que Connor está rico y ella piensa que Connor se cree superior a ellas. Cuando Julia protesta, dice que Connor no es así, Lorena dice «Ay, por favor, no seas tonta...Sabes que todos son así.» (Sánchez 254)

Si bien ella culpa su aversión a Connor por su estatus financiero, el uso de la palabra «ellos» deja otras implicaciones que no pueden ser ignoradas. Después de verlo, Sánchez deliberadamente muestra cuán cautelosa es Lorena con este hombre. Lorena cree que la manera en que Connor y Julia se criaron es demasiado diferente para que tengan una relación genuina. Esto se debe en parte a sus diferencias socioeconómicas, pero también a sus valores culturales. Hay muchos casos en el libro donde los pensamientos de Julia apoyan la creencia de Lorena, ya que ella también ve lo diferentes que son. «Yo tengo seis dólares en mi poder y él comprará algo de broma. Sé que no es su culpa, pero no puedo evitar sentirme un poco molesta. Intento que no se note, eso sí, porque no

quiero herir sus sentimientos.» (Sánchez 156) Mientras Connor hace feliz a Julia, está claro que hay partes de la vida de ella y de sus padres que nunca puede entender.

*Valores culturales y la relación madre-hija*

La diferencia entre las relaciones de Olga y Julia con su madre es una discusión recurrente en la novela. Olga era la hija mayor «perfecta» porque tenía una mentalidad tradicional como su madre, o eso todos creyeron. La relación de Julia con su madre había sido tensa durante mucho tiempo porque las dos mujeres no se entienden y no son buenas en comunicarse. Al principio de la novela, Julia explica su distante relación con su madre:

Además, no he tenido esa relación con Amá desde que era niña: no nos abrazamos ni nos decimos «te quiero», como en esos programas de televisión con familias blancas sin gracia que viven en casas de dos pisos y hablan de sus sentimientos. Ella y Olga prácticamente eran las mejores amigas, y yo siempre fui la hija rara que no encaja. Llevamos años discutiendo y distanciándonos; desde hace mucho intento evitar a Amá porque siempre terminamos alegando por cosas tontas y mezquinas. (Sánchez 7)

Este pasaje también muestra cómo la madre de Julia trató de manera diferente a las dos hermanas. Julia y su hermana Olga representan las dos maneras diferentes de navegar a través de la fusión de identidades, ya que Julia está más abierta acerca de su vida, y Olga eligió hacer lo contrario. Es interesante observar lo mucho más cerca que Olga y parecían estar, a pesar de que Olga se mantuvo tan escondida de su madre. Olga quería hacer todas las cosas «normales» que Julia quiere, como pasar tiempo con amigos, enamorarse y tener una relación real. Sin embargo, la diferencia entre las dos hermanas es

que Olga no anunciaba sus actividades ni actuaba como rebelde alrededor de los miembros de la familia como Julia. Julia tiene la boca fuerte, y cuestiona muchas cosas en su familia. Si bien no se dice explícitamente, se implica que Olga sintió lo mismo de muchas de esas cosas que Julia, pero optó por no hablar para mantener la paz. Así que, aunque ella también vivió un estilo de vida donde mezcló sus dos identidades, ella todavía era capaz de sumergirse totalmente en ambos y no tener muchos conflictos. Olga mantuvo separadas sus identidades «estadounidenses» y mexicanas, y lleva una vida doble. Ya que Julia es más abierta con sus sentimientos, no está tan cerca con su madre. Amá puede ver potencialmente las diferencias de Julia en los valores culturales como un ataque a su identidad mexicana, o como un insulto a la manera en que la crió.

Uno de los temas críticos en las diferencias en las creencias de Julia y Amá es el papel de la familia en sus vidas. Para la madre de Julia, todo lo que hace, y todo lo que ella es, es una manera de servir a su familia. Es por eso que Olga estaba tan cerca con su madre porque ella era de la misma manera. Olga escondió muchas partes de su vida de su familia porque ella estaba pensando en cómo les afectaría conocer la verdad. Amá estaba haciendo lo mismo con sus experiencias traumáticas de cuando era más joven. Olga también decidió quedarse cerca de casa y su familia para su educación, pero Julia ha estado hablando de salir de casa para la universidad por mucho tiempo.

En su cultura, permanecer cerca de casa es una expectativa de género que se relaciona con la domesticación y el respeto hacia sus ancianos. Las mujeres jóvenes pueden sentirse presionadas a quedarse en casa más para complacer a sus padres, convirtiéndose en «homegirls with homebodies» (O'Neill Gutierrez 193). Parte de esta presión se debe a problemas de seguridad de los padres, como se explica en el Capítulo 1.

A pesar de que ella entiende estas expectativas, Julia no se preocupa de seguir a ellos porque ella es obstinada y fija en sus metas. Para su madre tradicional, esto puede parecer que ella no está poniendo las necesidades de su familia primero, y su madre podría estar disgustada con Julia porque su conducta refleja su estilo de crianza. Un ejemplo de lo importante que es «la familia primero» para Amá es la reflexión de Julia sobre cómo su madre se molesta cuando Julia pasar el tiempo con sus amigos:

Amá no tiene amigos y no ve como para qué tenerlos. Dice que lo único que una mujer necesita es a su familia. Según ella, solamente los huérfanos y las prostitutas andan solos en las calles. Si amá no está trabajando, comprando cosas para hacer de comer o cocinando y limpiando la casa, por lo general está con mis tías o con su comadre, Juanita, que también es su prima. Ah, y los sábados y los domingos va a la iglesia. Casi nunca sale de nuestro barrio. En mi opinión, su mundo parece muy pequeño, pero a ella le gusta así. (Sánchez 49).

Las mujeres de primera generación de niños inmigrantes pueden ser testigos temprano de que la vida social de su madre gira en torno a su familia. Esto se debe en parte a que la madre probablemente se mudó a los Estados Unidos a una edad temprana crucial en el desarrollo social y pasó esos años poniendo a sus familias en primer lugar porque a veces sus familias inmediatas eran su único sistema de apoyo. Pueden haber optado por dejar las estrechas amistades y relaciones que tenían de vuelta en su patria para proporcionar una vida mejor a sus hijos, creando una interdependencia con su familia inmediata debido al aislamiento en su geografía social. Las investigaciones han demostrado que cuando las familias inmigrantes viven en un «enclave étnico» que puede ofrecer apoyo cultural y emocional, las mujeres inmigrantes pueden vivir vidas aisladas.



A medida que sus hijas crecen, se convierten en los «enlaces culturales» de sus madres (Usita 2).

En *Borderlands/La Frontera*, Anzaldúa discute que su cultura espera que las mujeres muestren más compromiso con el sistema de valores que los hombres. Esto es por supuesto porque las creencias culturales fueron hechas por aquellos en el poder (hombres). Pero también son mantenidas por las mujeres que fueron criadas en esas creencias y nunca las cuestionaron. Para ser una «buena mujer», uno debe servir a su familia, especialmente a los hombres de la familia. También se consideran fracasos si no se casan y tienen hijos. Una buena mujer hace todo lo posible para hacer feliz a su familia (Anzaldúa 17). Esto podría explicar por qué Julia siente presión para permanecer cerca en casa como lo hizo Olga; la familia es tan importante para sus padres, especialmente su madre, y mudarse de casa puede ser visto como una traición de esos valores culturales.

Su madre no entiende las pasiones de Julia, y la forma en que actúa Julia hace que parezca que no le importa tanto su familia como Olga. Esto, por supuesto, no es el caso; Julia está abierta sobre partes no tradicionales de su vida, y Olga era la reina de guardar secretos. Cuando las madres y las hijas discrepan sobre las expectativas que rodean la interdependencia, esto resulta de sus diferentes percepciones sobre las orientaciones de valor cultural. Las mujeres jóvenes que crecen en Estados Unidos están inmersas en ideologías de independencia y feminismo a las que sus madres pueden no haber estado expuestas. En consecuencia, sus valores culturales son más fluidos, incluyendo su postura sobre la interdependencia (Usita 3). Aunque Julia todavía tiene una fuerte devoción y amor por su familia, no cree que ella tenga que demostrarlo de la misma manera que lo hacen sus padres. Las mujeres jóvenes que crecen en los Estados Unidos están inmersas

en ideologías de independencia y feminismo a las que sus madres pueden no haber estado expuestas. En consecuencia, sus valores culturales son más fluidos, incluyendo su postura sobre la interdependencia (Usita 3).

Aunque Julia todavía tiene una fuerte devoción y amor por su familia, no cree que ella tenga que demostrarlo de la misma manera que lo hacen sus padres. Sánchez utiliza las experiencias de Julia para mostrar que el concepto de la hija mexicana perfecta es defectuoso, ya que Julia es una buena hija a su manera. Ella ha desarrollado su propio sentido de lealtad y amor. Sánchez lo demuestra a través de sacrificios que Julia hace para mantener a su familia feliz sin renunciar a sus sueños, como mudarse a Nueva York. Un ejemplo de un sacrificio que Julia hace es cuando Amá encuentra la lencería y los condones de Olga. En lugar de romper el corazón de su madre diciendo la verdad, sufre las consecuencias de proteger los recuerdos de su familia de su hermana. El sacrificio a través del secreto, una vez más, se muestra como un tema predominante en la novela.

Cuando las hijas de familias inmigrantes tradicionales adoptan más ideales «feministas», esto puede causar una tensión en sus relaciones, ya que la madre puede encontrar su conducta inmoral y en contra de la forma en que fueron criadas. Esto no quiere decir que las familias sean antifeministas de ninguna manera. La familia de Julia cree que sus hijas reciben una buena educación, se mantienen informadas y hacen una buena vida para sí mismas. Es solo su preocupación por la seguridad y las expectativas de género para los roles en la familia lo que no se alinea con los valores feministas estadounidenses. Anzaldúa explica que la madre les da a sus hijas mensajes mezclados. Les enseñaron que «Los hombres nomás quieren una cosa» y que no deberían confiar en nadie. También enseñaron a sus hijas a ser tranquilas y respetuosas y a cumplir con sus

roles de género. Como dijo Anzaldúa, «Which was it to be – strong, or submissive, rebellious or conforming?» (Anzaldúa 18). Al final de la novela, cuando Julia es aceptada en NYU, Amá la sienta para una conversación. «Sé que irás a la universidad, y eso es muy bueno. Tu padre y yo, aunque no entendemos por qué tienes que irte, estamos muy orgullosos de ti porque eres muy inteligente. Sólo queremos que te cuides y te protejas.» (Sánchez 273).

Julia muestra crecimiento significativo a lo largo de la historia, ya que, al principio, ella es muy desdeñosa de su madre y está molesto con ella por ser tan sobre protectora y anticuada. Al final de la novela, a pesar de todas sus diferencias, está claro que Julia y su madre tienen mucho amor y respeto mutuo. Sánchez usa su dinámica para enfatizar lo cruciales que son la intimidad emocional y la comunicación. Este respeto mutuo resulta de una mejor comprensión del trauma y las experiencias que las mujeres han soportado, creando un nuevo comienzo hermoso para su relación. Sin embargo, todavía hay mucho en el que tienen que trabajar. Sánchez usa su dinámica para enfatizar cuán importantes son la intimidad emocional y la comunicación.

### *Conclusiones*

Las luchas de Julia al intentar encajar en dos mundos diferentes demuestran la fluidez de su identidad. Se siente más en casa con compañeros de su comunidad cultural, como Lorena, que con alguien como Connor. Sin embargo, también lucha por encajar en las expectativas tradicionales de la cultura en su familia, lo que afecta su relación con su madre. A través de esta lucha Sánchez muestra los cambios dinámicos en las ideologías para las familias mexicanas americanas. Julia no es simplemente mexicana, ni es estadounidense. Ella es un mosaico complicado de ricos antecedentes culturales, trauma

intergeneracional, luchas socioeconómicas e influencias de la cultura estadounidense dominante.

## Conclusiones

Aunque este proyecto ha hecho un análisis profundo de los principales temas recurrentes de la novela, hay mucha más investigación que se puede hacer en el futuro. Una comparación de *Yo no soy tu perfecta hija mexicana* y otra literatura para adultos jóvenes de las fronteras podría ser beneficiosa para explorar si las críticas sociales hechas por Sánchez son un tema recurrente en los otros libros. Otro proyecto potencial estudiaría esta novela en comparación con la literatura para adultos jóvenes de autores inmigrantes de otras culturas, para ver si las luchas de identidad en los Estados Unidos son similares para diferentes grupos de personas. Para extender la investigación más allá de la literatura, se podría llevar a cabo un proyecto de investigación en ciencias sociales para evaluar si los conceptos presentados en la novela son ampliamente experimentados por mujeres jóvenes mexicanas americanas en los Estados Unidos.

Después de leer la novela de Sánchez, se puede inferir que el último proyecto de investigación futuro que encuestaba a mujeres jóvenes reales de hogares inmigrantes determinaría que la historia de Julia Reyes no es infrecuente. Como mujer joven que crece en un hogar inmigrante, las experiencias de Julia con trauma intergeneracional y luchas de identidad son aplicables a muchas hijas en familias inmigrantes, especialmente familias mexicanoamericanas. Sánchez escribió intencionalmente sobre temas difíciles de conversación: Las luchas de las identidades culturales, los roles de género y los secretos «feos» que nublan las percepciones de la gente sobre los miembros de su familia cuando no conocen toda la historia. Muchos de los problemas en la vida de Julia se habrían resuelto antes si su familia pudiera comunicarse sobre temas difíciles.

Cuando se discuten abiertamente temas difíciles, los padres y los niños son capaces de ver las perspectivas de los demás y apreciar más sus diferencias. Cuando Julia descubre las experiencias traumáticas de sus padres, su actitud hacia ellos y su conducta estricta cambian, y ella se vuelve más comprensiva de sus reglas. De manera similar, después del intento de suicidio de Julia sus padres se vuelven más suaves con ella, ya que antes de que esto ocurriera no sabían sobre la coacción emocional bajo la que estaba. Al principio del libro, Julia declara que ella y su padre eran las únicas personas en su familia que nunca lloraron; Amá y Olga eran más emocionales (Sánchez 7). Una vez que sus padres ven lo graves que se han vuelto los problemas de salud mental de Julia, intentan hacer más de un esfuerzo para entenderla. La verdad sobre las experiencias de sus padres cruzando la frontera y los problemas de salud mental de Julia acerca a la familia Reyes. Al final del libro, cuando Julia es aceptada en NYU, su madre expresa que mientras está nerviosa sobre la seguridad de su hija, ella está muy orgullosa de ella (Sánchez 273). Si Julia hubiera sido aceptada en NYU antes de que su familia hubiera desentrañado estos enormes secretos, la reacción de su madre a Julia que quería salir de casa para la universidad no habría sido tan comprensiva.

Otra barrera para la comprensión, más allá de la falta de intimidad emocional, es la distancia creada entre individuos con diferentes percepciones de valores culturales. Julia lucha para encajar perfectamente con la gente fuera de su comunidad, como Connor, pero también lucha con su familia. Esto es el resultado de la mezcla de Julia de sus dos identidades. Como joven de color criada en una familia de bajo nivel socioeconómico, Julia es el ejemplo perfecto del feminismo interseccional. Ella no se siente como la hija perfecta, ni una mexicana perfecta, y ciertamente no como una perfecta hija mexicana.

Sánchez escribió su historia para apelar a mujeres jóvenes que tienen luchas similares y enfrentan sesgos similares debido a sus identidades. Esta novela es una entrada para que esta audiencia comience a hablar de temas difíciles o incómodos con sus seres queridos, ya que pueden ver cómo la comunicación abierta tuvo un impacto positivo en la vida de Julia. Julia escribe *Pandora* para dar rienda suelta a sus propios secretos y emociones feas, y *Yo no soy tu perfecta hija mexicana* es el intento de Sánchez para que las mujeres jóvenes de todo el mundo comiencen a hacer lo mismo.

## Obras citadas

Anzaldúa, Gloria E. *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. Aunt Lute Books, 1987.

Chávez-García, Miroslava, and Verónica Castillo-Muñoz. “Gender and Intimacy across the U.S.-Mexico Borderlands.” *Pacific Historical Review*, vol. 89, no. 1, 2020, pp. 4-15., <https://doi.org/10.1525/phr.2020.89.1.4>.

“Kimberlé Crenshaw on Intersectionality, More than Two Decades Later.” *Columbia Law School*, <https://www.law.columbia.edu/news/archive/kimberle-crenshaw-intersectionality-more-two-decades-later>.

Hart, Kate. “Badass Ladies You Should Know: Erika L. Sánchez.” *Kate Hart*, Kate Hart, 1 Feb. 2019, <https://www.katehart.net/blog//2016/09/badass-ladies-you-should-know-erika-l.html>.

Jones, Lee, et al. “Examining the Ethnic Minority Student Experience at Predominantly White Institutions: A Case Study.” *Journal of Hispanic Higher Education*, vol. 1, no. 1, 2002, pp. 19–39., <https://doi.org/10.1177/1538192702001001003>.

Ladish, Lorraine. “In Best-Selling 'I Am Not Your Perfect Mexican Daughter,' Erika Sánchez Hits Crucial Chord.” *NBCNews.com*, NBCUniversal News Group, 7 May 2018, <https://www.nbcnews.com/news/latino/best-selling-i-am-not-your-perfect-mexican-daughter-erika-n869101>.

O'Neill Gutierrez, C. *Embodying the transnational: how young mexican-american women negotiate the intersections of gender, race, and class in the US Mexico borderlands*.



<https://discovery.ucl.ac.uk/1461133/1/Caitlin%20'Neill%20Gutierrez%20-%20PhD%20Thesis%20Final.pdf>.

Ruiz, Irene. *Crossing Borderlands: The Face of Chicana Border Literature*. 2005,

[https://scholarworks.boisestate.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1060&context=mcnair\\_journal](https://scholarworks.boisestate.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1060&context=mcnair_journal).

Sánchez, Erika. (2018). *Yo no soy tu perfecta hija mexicana*. Translated by Graciela

Romero Saldaña, Vintage Español, una división de Penguin Random House LLC.

“About Erika Sánchez.” Erika L. Sánchez. (2021, February 24). Retrieved May 30, 2022,

from <https://erikalsanchez.com/about/>

Staudt, Kathleen. *Violence and Activism at the Border: Gender, Fear, and Everyday Life*

*in Ciudad Juárez*. 2008 <https://doi.org/10.7560/716704>.

Usita, Paula M. “Interdependency in Immigrant Mother–Daughter Relationships.”

*Journal of Aging Studies*, vol. 15, no. 2, 2001, pp. 183–199.,

[https://doi.org/10.1016/s0890-4065\(00\)00025-6](https://doi.org/10.1016/s0890-4065(00)00025-6).